

SENCION ADELANTADA
Por un mes... \$ 0.80
Números sueltos " 0.20

MONTEVIDEO MUSICAL

CORRESPONSAL EN PARIS
LUIS SAMBUCETTI

PERIÓDICO LITERARIO-ARTÍSTICO

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR—FRANCISCO SAMBUCETTI



V. G. Gagan

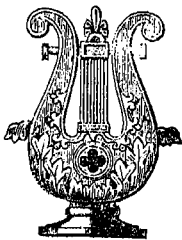
MERCEDES FURRIOL
DISTINGUIDA VIOLINISTA URUGUAYA

LIT. BOUHER Y SOMA—Edeca Montevideo

COLABORADORES—SEÑORITAS: MARÍA LUISA FACCOZZI—MARIA MORAGA—LOLA MARPINEZ—CARRALLEROS: ADOLFO PINERO—ARQUEL MEXLUCA—PROFESOR, LUIS D. DISTREFFAS—ISIDORO DE MAHIA (PAÑER)—DR. ZAWERTAL—LEON GARDEROLA—MANUEL LOPEZ—CONSTANTINO BRUT—LEON L. LAURZO—FEDERICO ESCOBADA—LEON STEVENS—JUAN MUSSIO—AGUSTO DUPONT—FEDERICO ASTORT—ANDRÉS DE GIOVANNI—ANTONIO ASTORT—M. NERU, MUÑOZ Y PÉREZ.

Este periódico aparecerá cuatro veces al mes, los días 1°, 8, 16 y 24
Administración: Florida N° 242.

SUMARIO—GRABADO—STA. MERCEDES FURRIOL—TEXTO—MERCEDES FURRIOL, VIOLINISTA URUGUAYA.—NOTAS DE CHOPIN—ENRIQUE CAMBRONI—LA TISIS Y LOS INSTRUMENTOS DE VIENTO—ANTONIO VICO—MOZART BAILARIN Y JUGADOR DE BILLAR—LAS ESCALAS Y SUS INTERVALOS—CORRESPONDENCIA NOTICIOSA.



MONTEVIDEO MUSICAL

ENERO 16 DE 1886

Mercedes Furriol VIOLINISTA URUGUAYA

I

Simpática es, en verdad, la tarea con que nos ha honrado hoy la Dirección del «Montevideo Musical»

Hablar de Mercedes Furriol, recordar sus brillantes triunfos musicales en el precioso y difícil instrumento que immortalizó á Paganini y que promete también la inmortalidad á Pablo Sarasate es, por todos conceptos, la tarea más agradable que puede ofrecerse á un *dilettante*, para quien la música reviste el carácter severo de una necesidad.

Portal razón, el que escribe estas desaliñadas líneas, se hace un deber en manifestar su agradecimiento á la Di-

rección del interesante semanario que tan hermosa labor le confió en el presente número.

Comprendemos, perfectamente, que nuestra pluma es demasiado humilde para el desempeño de la delicada misión que se nos ha encomendado, y por eso queremos dejar constatado que solo debe atribuírse nuestra osadía, á la sincera admiración que profesamos á la distinguida jóven violinista uruguaya, en cuya característica benevolencia confiamos.

II

Desde muy tierna edad demostró la jóven Mercedes su decidida inclinación á la música, á ese arte divino que brinda generosa espusión á nuestras alegrías y ofrece también dulce consuelo al espíritu atribulado, en los duros momentos de prueba porque atraviesa la existencia humana.

La extraordinaria y resuelta vocación de Mercedes al estudio de la música, encontró entusiasta acogida en el seno de la familia.

La inteligente niña que más tarde había de despertar la admiración general en los salones de la distinguida sociedad montevideana, emprendió á la edad de ocho años el estudio del violín, bajo la dirección de uno de los profesores que más eficazmente ha contribuido al desarrollo del arte musical que hoy se nota en la capital uruguaya y cuyo nombre no nos es dado espresar, atendiendo á consideraciones que es nuestro deber respetar.

El talento de la jóven Mercedes y su profundo amor al estudio hicieron rápidos los adelantos. No fué necesario que transcurriera largo tiempo para empezar á apreciar las dotes relevantes de la simpática niña. Sus progresos en el bello instrumento han sido un precioso *crescendo* que el público montevideano ha tenido el placer de aplaudir constantemente, con el más sincero entusiasmo.

Los primeros triunfos de la inteligente jóven tuvieron por teatro, como es natural el círculo limitado de la familia y de la amistad.

Más tarde, los adelantos realizados acallaron las manifestaciones egoístas de su habitual modestia y fué dado desde entonces á la sociedad de Montevideo valorar el talento y la maestría de la distinguida jóven que, á pesar de presentarse con la humildad de una simple aficion-

ada, reúne condiciones que la hacen digna del diploma de profesora.

Recordamos con placer inteno uno de los triunfos más bellos de la señorita Furriol.

En el año 1879 la benéfica institución que con el nombre de «Sociedad Amigos de la Educación Popular» tan grandes servicios ha prestado al país, organizó un magnífico concierto en favor de las escuelas que sostiene. Solicitado el concurso de Mercedes Furriol, se apresuró ella á concederlo, dando así una prueba de sus hermosos sentimientos.

La pieza elegida por Mercedes para ese festival fué la fantasía sobre la magistral partitura verdiana «Un Ballo in Maschera» de Allard.

La ejecución de esa delicada pieza fué admirable, valiendo á la señorita Furriol una ovación ruidosa, que puso definitivamente el sello de la aprobación unánime á su ya bien conquistada reputación.

III

Los que conocen las excelentes dotes que para el cultivo de la música poseen todos los miembros de la familia Furriol, tienen que convenir en que es ella, en la materia, una familia privilegiada.

Aquellos de nuestros lectores que no tengan el gusto de conocerla, han de saberlo siguiente:

El estimable caballero don Miguel Furriol, padre de la jóven cuyo retrato honra y engalana hoy las columnas del «Montevideo Musical», conoco acabadamente el violoncello.

Isabel, hermana de Mercedes, sabe arrancar á la flauta melodiosas notas, ricas en sentimiento é inspiración.

Margarita, aplica sus felices disposiciones musicales al estudio del harmonium.

Esperanza es hermana y *colega* de Mercedes, pues se dedica también al violín, siguiendo las honrosas huellas de esta.

Y para concluir: el jóven Miguel es un pianista y un músico de sobresalientes facultades.

El lector comprenderá fácilmente, cuán felices se deslizarán las horas en ese tranquilo hogar que tan fervoroso culto rinde al arte sublime.

IV

El «Montevideo Musical» cumpliendo su promesa de publicar los retratos de todas las personas que honran al arte

tantísimo uruguayo, se complace en ofrecer el de la señorita Mercedes Furriel.

Sabe bien la Dirección que esta joven compatriota sentirá herida su modestia al ver reproducidas sus facciones en una hoja de publicidad, pero espera que ella le concederá su disculpa, siquiera sea con una nueva demostración de amor al arte que tan dignamente representa entre nosotros.

Lectoras y lectores que no conociais á Mercedes Furriel: os presenta en ella á una distinguida violinista uruguaya.

Vuestro humildísimo

Dilettante.

Notas sobre Chopin

No sin vencer cierta repugnancia propia de todo misántropo se lograba obtener de Chopin que abriese su casa y su piano á aquellos á quienes una amistad tan respetuosa como leal permitía suplirlos con insistencia.

Muchos de los nuestros se acuerdan todavía de aquella primera sesión improvisada, á pesar de sus negativas, cuando vivía en la Chaussée d'Antin.

Su habitación, asaltada por sorpresa, no estaba iluminada más que por algunas bujías agrupadas en torno de un piano.

Los rincones, sumidos en la oscuridad, parecían suprimir todo límite á aquel aposento, uniéndolo á las tinieblas del espacio.

En uno que otro claro-oscuro se entrevía un mueble cubierto con su funda blanca, semejante á un espectro que hubiese acudido á escuchar los acentos que le habían llamado á aquel sitio.

La luz concentrada en torno del piano caía sobre el pavimento desliziándose por él como una ola y mezclándose con las incoherentes claridades de la estancia, de donde surgían de cuando en cuando flamas anaranjadas, breves y densas, como algunos curiosos atraídos por notías de su mismo lenguaje.

Un solo retrato, el de un pianista, amigo y admirador, era, al parecer, el perpetuo oyente del flujo y reflujo de sonidos, que gemían, murmuraban y mo-

rian en las playas del instrumento junto al cual estaba colocado.

Situados en derredor del piano, en la zona luminosa, se hallaban varios individuos de altísimo renombre.

Heine, el más melancólico de los humoristas, escuchaba con todo el interés de un compatriota los relatos de Chopin sobre el misterioso país que su etérea fantasía abarcaba también y cuyos más deliciosos parajes había explorado minuciosamente.

Chopin y él se entendían á medias palabras, y el músico contestaba por medio de sorprendentes manifestaciones á las preguntas que el poeta le hacía en voz baja sobre aquellas regiones desconocidas y hasta sobre aquella *nuña sonriente*, acerca de la cual le pedía frecuentes noticias.

La noche á que nos referimos, al lado de Heine estaba sentado Meyerbeer, para el cual se habían agotado desde hacía ya mucho tiempo todas las interjecciones admirativas. El humorista de las grandes construcciones ciclópeas pasaba largos ratos saboreando el inmenso placer de seguir los detalles de los preciosos arabescos que envuelven en un trasparente velo de blondas los pensamientos de Chopin.

Más allá aparecía Adolfo Nourrit, el noble artista, ascético y apasionado á un mismo tiempo, soñando en el porvenir con el mismo fervor de la Edad-Media, entólico sincero, que en los últimos años de su vida negaba el concurso de su talento á todas las escenas de un orden de sentimientos superficiales, que servía al arte con casto y entusiasta respeto, no aceptándolo en todas sus manifestaciones, ni considerándolo mas que como un anto tabernáculo cuya belleza constituía el *esplendor de lo verdadero*.

Minuto secretamente por una melancólica pasión hacia lo bello, su frente reflejaba ya aquella sombra fatal que el estallido de la desesperación explicó harto tarde á los hombres, tan deseosos de descubrir los secretos del corazón, y tan torpes para adivinarlos.

Eugenio Delacroix permanecía silencioso, y absorto por las apariciones que llenaban el aire.... se preguntaba qué paleta, qué pinceles, qué lienzo necesitaría para prestarles la vida de su arte.

También se encontraban allí Hiller, el anciano Niancowicz y Mickiowicz.

Hundida en su butaca se hallaba Mme. Sand, atenta y graciosamente subyugada por el génio de Chopin.



En 1836, Mme. Sand había publicado no sólo «Indiana y Valentina» sino también «Ledia» ese poema del que ella decía más tarde. «Si siento haberlo escrito, es porque no puedo ya escribirlo».

Por aquella época oyó hablar repetidas veces de Chopin, á la sazón en París y quiso conocer sus producciones artísticas.

Sorprendiéndole, desde luego, la abundancia de sentimiento difundida en aquellas poesías, en aquellas efusiones del corazón, de un tono tan elevado, de una nobleza tan excepcional y distinguida.

Algunos compatriotas de Chopin le hablaban de las mujeres de su país, con el entusiasmo que les es propio, y que entonces era sumamente expresivo, merced al recuerdo reciente de la sublime abnegación de que había dado ejemplo en la última guerra.

Mme. Sand entrevió á través de aquellos relatos y de las poéticas inspiraciones del artista polaco, un ideal de amor que tomaba las formas del culto hacia la mujer.

¿Había sentido Mme. Saud aquella incurable melancolía, aquella inmutable voluntad, aquel exclusivismo imperioso que yace en el fondo de los hábitos contemplativos y se apodera de las imaginaciones ensimismadas en la persecución de ensueños cuyo tipo no existe en parte alguna?

Chopin parecía temer á aquella mujer superior á las otras mujeres, que como un sacerdote de Delfos decía tantas cosas que las otras no habían concebido jamás.

El artista evitó y retardo cuanto pudo el encuentro.

Mme. Sand no adivinó aquel temor.

Se presentó ante Chopin y su presencia disipó las prevenções contra la mujer-autor que nuestro hombre había temido siempre.

Durante el otoño de 1837 Chopin experimentó los alarmantes síntomas de

una enfermedad que, desde entonces, le privó, por decirlo así, de la mitad de sus fuerzas vitales.

Estos síntomas le obligaron á dirigirse al Mediodía para evitar los rigores del invierno. M^{re.} Sand, que siempre fué compasiva con sus amigos no quiso dejarle partir solo y se decidió á acompañarle.

Fué elegido como punto de residencia la isla de Mallorca, donde el aire del mar, unido á un clima en extremo benigno, es sumamente ventajoso para los enfermos atacados del pecho.

Aunque al partir estaba tan desmejorado, que sus amigos creían no volverle á ver, habiendo sufrido además una larga y penosa enfermedad, su salud se restableció sin embargo lo bastante para que lo permitiese vivir mejorado por espacio de algunos años.

El recuerdo de los días pasados en la isla de Mallorca quedó grabado en el corazón de Chopin como el de un encanto, de un éxtasis que la suerte no concede más que una vez á sus favoritos.

No se hallaba en la tierra, se hallaba en un empíreo de nubes de oro y de perfumes.

Pareció sumir su exquisita imaginación en un monólogo con el mismo Dios y si á veces cualquier incidente hacía pasar ante sus ojos la linterna mágica del mundo, experimentaba un terrible malestar.

En los años sucesivos hablaba con gran entusiasmo de sus recuerdos que fueron consignados en el papel por la inspirada pluma de su compañera.

Entonces veía de nuevo Chopin aquellos sitios deliciosos, á través del colorido que supo imprimirles el talento de madame Sand, como á través de rojos cristales se ve tomar á los objetos y á la atmósfera maravillosas tintas.

F. Liszt.

Enrique Cambroni

Un acontecimiento doloroso ha venido á clulnar el hogar del caballero D. Vicente Cambroni.

Su hijo Enrique, aquel simpático niño cuyo talento ostraordinario despertaba la admiración de todos los que le conocían, llenando de legítimo regocijo á sus cariñosos padres, no existe ya.

Una enfermedad rápida y violenta le ha llevado á la tumba, en medio del horrible dolor de su amante familia.

Pobre niño! La muerte le ha sorprendido cuando empezaba para él una vida hermosa, que le hacía entrever un porvenir brillante.

El arte musical pierde en Enrique una bellísima esperanza. Dotado de verdadero talento y de profundo amor á la música, á pesar de sus pocos años había aterrorado conocimientos tan valiosos, que permitían ver en él una futura celebridad en el divino arte.

Conocía y ejecutaba al piano, con la habilidad de un profesor consumado, todas las óperas conocidas.

Muchos de nuestros lectores habrán tenido, seguramente, oportunidad de aplaudirle en los conciertos celebrados en la «Sociedad Italiana de Socorros Mútuos» y en los recibos musicales con que la Sra. Mollo y el Dr. Colombo obsequian frecuentemente á sus numerosas relaciones.

En el concierto que ultimamente organizó la sociedad «Laurat-Bat» á favor de los damnificados por los terremotos de Andalucía, el niño Enrique alcanzó un éxito brillante, siendo aclamado entusiastamente por la concurrencia.

El Sr. Cambroni, que como se sabe es un músico distinguido, ha sido el único maestro de Enrique, y estaba dispuesto á emprender un viaje á Europa con el objeto de que su querido hijo perfeccionara sus conocimientos en los grandes centros musicales del viejo mundo.

El origen de la enfermedad que ha arrebatado á la vida al simpático é inteligente niño fué la impresión recibida la noche del incendio del bazar de propiedad de su señor padre.

Al entierro del malogrado Enrique concurrió una banda de música. Pronunciaron sentidos discursos los señores profesor Bordoni, su maestro, y D. Carlos B. Bustamante.

Olvidábamos mencionar una circunstancia que demuestra acabadamente el amor, la pasión que al estudio de la música profesaba el querido niño: momentos antes de exhalar su último suspiro llamó á su desconsolado padre y le pidió le comprara un harmonium igual al de la sociedad «La Lira.» Puede decirse que fueron estas sus postreras palabras.

Descanse en paz el inteligente niño en quien Dios había depositado el genio del arte musical, para honra y gloria de este suelo uruguayo que le vio nacer.

Dilettante.

La (tísis y los instrumentos de viento

Sr. Director del periódico «Montevideo Musical.»

Con sumo interés y placer he leído el artículo que vd. ha publicado en la primera página del número 30 fecha 8 de ese interesante periódico.

A lo que vd. se refiere relativamente al beneficio que saca el hombre por el estudio en los instrumentos de viento, agregaré lo siguiente:

Los diferentes ejercicios del pulmón, acompañados, y sin cansancio ni moral ni físico son eminentemente propios á defender el pulmón contra la invasión de la *tuberculosis* (tísis pulmonar.)

Este período lo copio de una revista científica «Les Mondes» año IX página 443, 1^a série, 1866, revista científica que se publica en París y continúa ahora con el nombre «Cosmos.»

El Dr. Guireto también dice: «Las inspiraciones largas y metódicas también contribuyen á sanar á los tísicos.» Estas inspiraciones metódicas suceden á las que tocan instrumentos de viento.

Yo soy del mismo parecer de escultativo, y abrogo las precedentes opiniones y las que vd. refiere.

En el estudio de tales instrumentos se pone en práctica *lo útil con lo agradable*, con sumo provecho del que toca.

Esperando la publicación de estas líneas lo saluda atentamente S. S. S.

Dr. Wönger.

C. de V. Enero de 1886.

Antonio Vico

«Marcel», es el señor Vico, ó mejor dicho, el señor Vico desempeña el papel de «Marcel», un muchacho de tan ligera cabeza como buen corazón; un voluntario de Cuba que tiene azogue en el cuerpo; á quien se le ocurre que Madrid es la manigua, y en que trata á cuantos se le ponen por delante como sin falta trató á los separatistas de aquella isla. Hay en el carácter de este personaje una mezcla de candor y de malicia; de dulzura y de energía, que hace especialmente difícil su interpretación perfecta. Sin embargo, el señor Vico vence todas las dificultades con esa aparente facilidad que hace de la declamación la cosa más sencilla del mundo... para el que no ha de declamar. Verdad es que la maestría del señor Vico no puede contravenirse, y que cuantas veces este actor una de las pocas glorias de escena, crea un tipo del arte esta seguro de obtener un nuevo «triumfo».

Así se expresa uno de los mejores críticos españoles á propósito del estreno del popular drama «La Pasiónaria» de Leopoldo Cano, en que el eminente dramaturgo Antonio Vico, gloria de la escena española, ejecuta de un modo selecto, incomparable y maravilloso el papel de Marcel.

Vico es un actor tan eminente, como lo fueron en

en época Ladero Matiques, Carlos Latorre y Julián Bona. Es un artista dotado de vago el belleza, de clara inteligencia, de alma de fuego, de corazón apasionado y de rica y brillante imaginación. Es un actor que saca, que ama, que analiza y que se preocupa sólo con los personajes de las obras que para él escena en un modo tan exacto, tan perfecto, tan maravilloso, que parece que están vividas en un solo ser el alma del poeta y el preciado talento del histrion. De aquí, que seducida al público en "La Vela de Sueño", que arruina aplausos en "La Fierita", que encandela al auditorio en los "Amantes de Teruel", que aniquila a todos los corazones en "Don Juan", que arrebató por completo en "Vida alegre y muerte triste", del eminente Echegaray.

Este distinguido artista, que tanto honra a la escena española nació en Jerez de la Frontera, una de las poblaciones más bellas de la ribera Andaluza, en 9 de Diciembre de 1840.

Cuando contaba solamente 12 años, su padre lo matriculó en el Instituto de segunda enseñanza de aquella capital, a fin de que llegase a obtener el título de ingeniero. Pero revueltas de fortuna por un lado y por otra la afición que sentía Vico por las Bellas Artes, fueron causa de que abandonara los estudios, que se dedicara por completo al teatro, y que debutara en compañía del distinguido actor Francisco Osorio en el Teatro Principal de aquella ciudad.

Los primeros años de nuestro eminente actor en la escena, no dejaban traslucir ni mucho menos el talento artista, que tantas y tantas veces hemos aplaudido con entusiasmo y ardiente entusiasmo. Vico parecía no haber nacido para el teatro, y si no hubiese sido por los profundos y acertados consejos de su padre, no hubiera salido nunca airoso en los papeles que no lo recomendaban.

Al año siguiente actuó con su padre en Velez-Málaga, do allí partió al Escorial, se trasladó después a Guadalupe y a Calatayud, peregrinó por la Mancha como un nuevo don Quijote corriendo aventuras, suertes, persecuciones y otros, descansó en la monumental Toledo, y en el año sesenta y uno, con el esplendido actor José Davallá, entraba a formar parte en la compañía cómica cantada en el Gran Teatro del Liceo de Barcelona, hasta que el incendio de este magnífico coliseo le obligó a partir a Palma de Mallorca, tomando parte en las representaciones de los zarzuelas y aun limitándose a desempeñar papeles insignificantes en alto grado.

Comprendiendo que no había nacido para el arte lírico dejó el canto y se consagró de nuevo al drama, teniendo ocasión de aplaudirlo de nuevo los barceloneses que acudían todas las noches al "Gran Teatro", abusando de admirar a los hermanos Catalina y a la buena telen Lorardo Matilde Díez.

Ligó un día en que los abrojos se truecan en laurelos, las muestras de indiferencia por calurosos y espontáneos aplausos, las demostraciones de desagrado por verdaderas noches de triunfo. José Valero, el decano de nuestros actores, el hombre prudente en alto grado, el gran conocedor de la escena, el intérprete de las obras de autores de aquella época, la plejada de poetas que en alas de un talento elevaban tan alto el drama nacional, se consagró por completo a Vico, lo aduce en el camino recto del arte que tan magistralmente poseía, infundióle, ni se permite la frase, su alma de artista, y Barcelona, la aristocrática Sevilla, el delicioso Puerto de Santa Cruz y Bayona entera aplaudían con frenético entusiasmo al teatro galán joven que era ya una espe-

ranza, pero una esperanza verdadera, del decano del Teatro Nacional.

En el año sesenta y cinco el galán joven se convirtió en un eminente en primer galán. Valencia le recibió entre sus brazos, le colmó de felicitaciones, abrióle su talento y por espacio de siete años consecutivos acudió presurosa a admirar sus triunfos y sus ovaciones, cada noche mas legítimas, mas entusiastas, mas espontáneas, nacidas en la fiebre de aprecio y de la mas legítima admiración.

Tras de recorrer toda España se presentó en Madrid debutando en el Circo de Paul con la magnífica comedia de "Tancayo y Baus, titulada, "La bola de nieve", alcanzando un éxito altamente extraordinario y convirtiéndose por completo en su apatado del ilustrado público madrileño.

De entonces el señor Vico es el actor de moda en la capital de España. Catorce años hace que nutre el eminente y aplaudido actor en los principales coliseos de la corte; catorce años hace que imprime forma, color y vida a los personajes de las obras de Zupato, de Siles, de Cano, de Echevarría y de Echegaray. Catorce años que en todos los triunfos escénicos va unido el nombre del eminente actor. Catorce años que su nombre en alas de la fama corre de labio en labio ensalzando las no comunes en ciudades de este lin del arte que siente como pocas y que desahoga como nadie en la actualidad.

Mozart jugador de billar y bailarina

Wolfgang Mozart tenía especialísima predilección por el juego del billar, en el que se distinguía de un modo notable.

Tenia en su cuarto uno de estos muebles, en el cual, si no disponía de compañero se ejercitaba él solo.

Una vez, que fué discípulo prodigioso, refiere que Mozart interrumpía a veces sus lecciones para jugar partidas de carambolas.

El juego le permitía aliviar el empuje de su fantasía y redondear los motivos que de pronto se le ocurrían.

Así compuso el delicioso quinteto del *Flauto Mágico*.

También era muy aficionado al baile, cultivando este arte con verdadero entusiasmo.

Bailaba el *minuet* de un modo incomparable, se vanagloriaba de ser discípulo de Vertris y sostenía con la mayor seriedad del mundo que era mejor bailarín que músico.

Frecuentaba los bailes con verdadera pasión y en las pantomimas que se daban en los salones de Viena, se reservaba siempre uno de los principales papeles.

A veces trazaba él mismo los dibujos y componía la música de tales bagatelas.

Las escalas y sus intervalos

Escala musical es la disposición tonal de las sila-

bas; el trazo de proceder la progresión ascendente y descendente de las sílabas en su entonación.

Los intervalos de las escalas son las distancias que resultan de unos grados a otros: la medida de los intervalos es el tono considerado como grado tonal.

El tono se divide, en los músicos materialistas mas sutiles en nueve partes, que llaman comas, y cuya realidad aseguran ser demostrable en ciertos instrumentos de cuerda.

La división del tono aceptada en general como la mas conforme con las naturales exigencias de la música, es la de su mitad, intervalo de semitono.

Los semitonos se dividen en mayores y menores.

El menor es la alteración conjunta ascendente ó descendente que sufre la entonación de una misma sílaba, cuando es modificada por algún accidente. *Do natural á do sostenido, ó do bemol*: el mayor es el que resulta de una sílaba á otra distinta. De *do natural á si natural ó re bemol*.

La entonación del semitono menor necesita ser algo mas alta ó baja que la del mayor, para su perfecta afinación. Así lo enseña la práctica á los que cultivan con inteligencia la música armonizada, y á los buenos profesores de instrumentos sin trastes: y aunque en los de teclado aparece ser homólogo el sonido de ambos semitonos, indica su indiferencia consonante y disonante el curso de su modulación tonal.

Se llama semitono menor á aquel cuya entonación es en embargo mas fuerte, porque no varía de nombre ni de posición en los grados de la pauta.

Las formas de las escalas son tres: natural; semitonal y semitonal sustituida.

Se distinguen además las escalas en el modo, que puede ser mayor ó menor, y en la propiedad, simple ó alterada.

Modo musical es la diferencia que resulta en la formación de los tonos, y que reside en la sílaba tercera ó grado tercero de sus escalas.

Escala natural, simple ó alterada, de modo mayor es la que procede conjunta ó disyuntivamente desde la sílaba que la da nombre, formando al subir un grupo de dos tonos y un semitono, y otro de tres tonos y medio.

Escala simple, aquella cuyas sílabas carecen de signo que altere su entonación, como por ejemplo la de *do natural mayor*, y su relativo *la natural menor*, en su descenso únicamente.

Escalas alteradas, todas las demás cuyas sílabas se hallan modificadas por algún signo accidental.

La sílaba que da nombre á la escala es aquella en cuyo tono se halla escrita la lección, pieza ó ejercicio que se ha de ejecutar.

La forma de la escala natural, simple ó alterada de modo menor, es la que ascendiendo por un grupo de un tono y semitono, y otro de cuatro tonos y un semitono; y descendiendo por dos tonos; un semitono, dos tonos, semitono y un tono.

No son iguales el ascenso y descenso de la escala natural menor, porque debiendo ser semitono el intervalo ascendente de la séptima á la octava, es necesario alterar el séptimo grado subido medio tono; ocasionando esta circunstancia igual alteración en la sexta para evitar la áspera y no fácil entonación de grado y medio que resultaría, si así no se hiciera.

Los intervalos de la escala mayor son: En la simple del tono de *do natural*: de *do* primer grado á *re* segundo, un tono; de *re* segundo á *mi* tercero, un tono; de *mi* tercero á *fa* cuarto, un semitono; de *fa* cuarto á *sol* quinto, un tono; de *sol* quinto á *la* sexto un tono; de *si* séptimo á *do* octavo, un semitono.

Este mismo es el orden de las escalas naturales alteradas, por ejemplo: En la alterada del tono de re natural: de re primer grado á mi segundo, un tono; de mi segundo á fa alterado con un accidente, tercero, un tono; de fa alterado tercero á sol cuarto, un semitono; de sol cuarto á la quinto, un tono; de la quinto á si sexto, un tono; de si sexto á do alterado séptimo, un tono; de do séptimo alterado á re octavo, un semitono; y así en los demás, con sus diferentes accidentes.

Los intervalos de la escala natural menor ascendente son: En la del tono de la natural: de la primer grado á si segundo, un tono; de si segundo á do tercero, un semitono; de do tercero á re cuarto, un tono; de re cuarto á mi quinto, un tono; de mi quinto á fa alterado sexto, un tono; de la alterado sexto á sol alterado séptimo, un tono; y de sol alterado séptimo á la octava, un semitono.

En la de cadente: de la octava á sol séptimo, un tono; de sol séptimo á fa sexto, un tono; de fa sexto á mi quinto, un tono; de mi quinto á re cuarto, un tono; de re cuarto á do tercero, un tono; de do tercero á si segundo, un semitono, y de si segundo á la primero, un tono.

Todas las demás escalas menores contienen los mismos intervalos que se forman con las respectivas alteraciones.

Se dice natural la forma de proceder la escala por un grupo de dos tonos y un semitono, porque semejante grupo utilizado por el arte para fundamentar en su primera repetición la escala, y en su reproducción sucesiva la total progresión de las sonidos, ha sido dictado por la naturaleza.

Por eso halaga al oído, y satisface completamente al buen sentido músico, siendo repugnantes y ofensivos á los mismos cuantos esfuerzos puedan hacerse para obtener una medida tonal diferente, explicándose asimismo con facilidad este resultado, en presencia de la circunstancia de hallarse contomidos en dicho grupo los dos intervalos integrantes de la armonía, que todo hombre, aunque inexperto en el arte, conoce y practica; porque la inspiración le enseña la correspondencia armoniosa que existe en el tercer grado de un sonido cualquiera, y el modo de utilizarlo para la expresión de sus afectos, determinando la tercera mayor en los eurgíricos, y la menor en los tiernos y amorosos.

Es pues la naturaleza la única reguladora de la progresión tonal de los sonidos; hallándose, por último, confirmada la verdad de esta proposición, no solo en la irregularidad y falta de ley determinada con que los músicos materialistas han procedido en la medida de los números musicales que aplicaron á la escala:

24—27—30—32—36—40—45—48

1º 2º 3º 4º 5º 6º 7º 8º grados;
sino en la circunstancia de que habiendo arreglado los mismos las cinco consonantes que llaman perfectas,

8º	5º	4º	3º	mayor y 3º menor	
1	2	3	4	5	6
2	3	4	5		6

Continuará.

Rogamos á nuestros suscritores de campaña tengan á bien saldar sus mensualidades con la dirección de este periódico.

CANTARES

Tus labios son dos claveles
que forman solo una flor,
en cada hojita hay un beso,
y en medio del beso, Dios.



Lo mas hermoso del mundo
se ostenta, morena, en tí;
en tus mejillas, dos rosas;
y en tus labios, el rubí.



Esperado en esta ciudad un famoso prestidigitador cubano, el cual dará algunas representaciones.



En Buenos Aires surge tambien la idea entre los artistas allí residentes, de obsequiar al maestro Verdi en su próximo día onomástico con una medalla de oro.



Grande ha sido el dolor que ha experimentado nuestra sociedad con la irreparable perdida del ya famoso genio musical Enrique Cambroni.



La empresa de la compañía lírica italiana que ha poco funcionaba en el teatro de Cibils, parece se propone cancelar sus compromisos, incluso las dos últimas funciones que adenda á la orquesta. Vale mas así.



El lunes tuvo lugar en los salones de la maestra Mollo un recibo familiar al cual asistieron muchas familias de nuestra sociedad.

Entre las personas que tomaron parte hizose como siempre aplaudir la señorita Ada Zorzi, en una majestral aria del «Profeta», la cual fué dicha como solo lo pueden hacer las personas que como Ada están dotadas del talento que posee.

Dicha señorita tuvo que repetir esa misma pieza por habérselo manifestado la mayor parte de las personas que allí estaban presentes.

La maestra Mollo acompañó todas las piezas al piano de una manera inmejorable.



Bien venido.
Encuétrase entre nosotros residente de la capital vecina el activo profesor de música D. Juan C. Panizza.



Para uno de los números del mes en

trante daremos á nuestros lectores el retrato del tenor dilettante D. Constancio Bocage quien demostró mas de una vez sus excelentes dotes musicales en los diferentes conciertos que ha tomado parte.

El retrato del Sr. Bocage estamos seguros será recibido por los lectores del «Montevideo Musical» con sumo agrado pues se trata de uno de los mejores aficionados al canto.



El empresario Ferrari tiene idea de inaugurar la temporada lírica de Colon con la sublime ópera de Meyerbeer «Roberto el Diabolo» por ver una de las obras donde mas se distingue el tenor Stagno.



Para la noche de mañana se prepara un gran concierto en el salon de la playa de los Poetas.

El maestro Formentini hará ejecutar á su orquesta un brillante repertorio de las mejores piezas.



Nada de positivo hay sobre si vendrá no el tenor Tamagno para la temporada de ópera seria que Rajneri piensa contratar para trabajar en el coliseo de Cibils.



Del 20 al 26 del corriente mes tendrá lugar un gran concierto en el salon de la Sociedad de Socorros Mutuos Italiana, dado por el concertista de oboe, Sr. Osea Fálteri. En él tomarán parte los profesores Massi, Salvini, la orquesta de la Escuela de Artes y Oficios y otras personas de suma competencia.

Dados los méritos del Sr. Fálteri, no dudamos conseguirá reunir en esa noche un gran número de espectadores, pues tanto los miembros de la sociedad «La Lira» como los del «Casino Italiano» y otros centros donde siempre el Sr. Fálteri ha prestado su valioso concurso, serán los primeros en concurrir á esta agradable fiesta.

En el número próximo nos ocuparemos con mas detención de esta fiesta musical.



Aun no han sido retirados los tres altos de escombros que frente á la plazuela de nuestro principal teatro hay.

Creemos que la Comisión debía de haber desahucado del paraje citado esos escombros que son por demás muy feo adorno.

CORRESPONDENCIA NOTICIOSA

La compañía dramática española del Sr. Makay ha demorado su viaje á esta por tener compromiso en la empresa del Plata (B. A.).

En Diciembre del 5 p. p. ha sido estrenada en Roma con éxito muy litigero la nueva ópera del maestro Mariquetto d. Giovanni d' Austria.

Encuétrase en la capital vecina la artista dramática Jane Bernhardt la cual formó parte ultimamente de la compañía dramática francesa del Sr. Massenet.

Encuétrase en Roma el celebrado actor italiano Filippo Filippi.

Maestros y críticos.

Por ser mucho el material con que hoy contamos es que no damos á nuestros lectores la conclusión de este importante trabajo el cual como es sabido pertenece la traducción á nuestro distinguido colaborador el profesor D. Luis Destefanis há en el número próximo sin falta.

EN EL ALBUM DE C... F...

SONETO

Dijo á la Gracia, la Belleza un día,
—Si me prestas tu encanto y tu dulzura,
Yo te prometo hacer un escultura
Que al mismo Brasceíteles honrará.
Mas no la estátua como el mármol frío,
Y como el mármol insensible y dura,
Que en ella encenderá la llama pura
Símbolo del amor y la alegría.
—Todo lo que tú hicieras doy por hecho,
Caritosa rival; toma y empieza;
La Gracia dijo, palpitante el pecho;
De flores se vistió Naturalza,
Y en abrazo estrecho,
Fundiéronse la Gracia y la Belleza.

Manuel del Palacio.

Hace algunos días partió para la vecina capital el empresario de teatros D. Angel Ferrari.

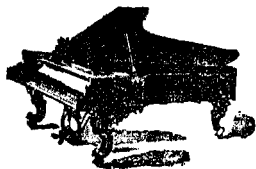
Su viaje á esta tuvo por objeto inspeccionar los trabajos que se hacen en nuestro principal teatro para el gran baile Excelso que debe funcionar en él á mediados del mes de Marzo.

No queremos augurar anticipadamente al Sr. Ferrari nuestro juicio acerca de las ganancias que aquí pueda tener; pues sabemos los enormes gastos que esos espectáculos originan, y por lo tanto dejamos la respuesta al tiempo.

La Sta. Maria Morelli nos ha favorecido con un importante trabajo, al cual le daremos en el número siguiente un sitio preferente.

Agradecerémosle.

DEPÓSITO DE PIANOS, ARMONIUNS y música



DE JULIO MOUSQUES

Agente de las mas afamadas fabricantes de Europa y Norte-América.

163 - CALLE IMPERIAL - 163 (PLAZA MAYO)
Pianos ALEMANES-Pianos NORTE-AMERICANOS
Schwartz Sons, L. Römhildt, P. L. Neumann, E. Rosenkrantz, R. Hensch y Sons, Schindlauer, Mason y Hamlin, etc. - Armoniums de Mason y Hamlin, Norte-América.

Se alquilan para conciertos, tertulias y por mos. Composturas y afinaciones.
NOTA - Garanté todo piano que vendá ó componga.

ALEJANDRO UGUCCIONI--Profesor de violín--JOSE UGUCCIONI, profesor de violín, piano y solfeo--Cámaras núm. 193.

GICCIOTTI--Maestro de canto--Misiones número 213.

POMPEO HIGNAMI--Profesor de violín; Juncal núm. 177.

CÉSAR HIGNAMI--Profesor de piano y violín; Juncal.

CAMILLO FORMENTINY--Profesor de contrabajo; Andes, 350.

JOSE STRIGELLI - Compositor de música. Maestro de piano, canto, armonía y composición. Calle del Bolso núm 82.

FRANK--Profesor de flauta; Andes, 382 (altos).

ROSSI--Profesor de flauta; Egido, 213.

ANDOLFO Hnos.--Profesores de piano y violín; Cuartín, 236.

GRASSO--Profesor de flauta. Maldonado número 56.

FALÉRI--Profesor de oboe; Río Negro número 166.

SEGUI--Profesor de piano y canto Ibcay número 281.

ENRIQUE NARBONA--Profesor de música Cármen núm. 70.

JUAN BALLE--Profesor de flauta; Canelones número 91.

CASSELLA--Profesor de violín Maldonado núm. 25.

SANTAGO DASSO--Profesor de violín Orihús del Plata núm. 131.

SIXTO IHIGOYEN--Profesor de violín, Yí número 233.

MAESTRO F. SPINELLI--Vazques núm. 101.

ANDRES DE GIOVANELLI--Profesor de idiomas francés, español, pintura y música. Colonia, 61 (altos)

FRANCISCA C. de CASTELLÁ--Profesora de piano y solfeo; Mini núm. 9.

ROSALBA B. DE LE CUN--Profesora de piano Paysandú núm. 349.

LINA L. DE CHIEZA--Profesora de piano y solfeo--Egido 253.

VICTORIA M. DE LIARD--Profesora de piano y canto. Calle Yuro, 72n.

MARIA IMBERT--Profesora de piano.--Soriano 118.

MARIA LUISA PACOZZI--Profesora de piano. Piedras núm. 130.

CARLOS GARCIA--Profesor de guitarra--Convencion núm. 223.

BIANCO--Profesor de basso - Mercedes número 101.

SFULQUET--Guitarería Española y fábrica de instrumentos; Rincón núm. 286.

GEBERHENS--Almacén de Música y Librería Sarandí núm. 224.

ANGELBRECHT & KOCH--Almacén de pianos; 25 de Mayo, 319.

VICENTE MARTINEZ--Profesor de música. Se encarga de toda clase de composturas, en particular de avordones y armoniums; Soriano 37.

EFIGET Afinador y compositor de pianos. Convencion núm. 216.

AUGUSTO BOLL--Afinador y compositor de pianos. 1º de Mayo núm. 18.

MAINI Almacén de música, depósito de instrumentos. Se hace cualquier compostura en este ramo. Calle 25 de Mayo núm. 284.

DUPONS--Almacén de música y mercadería Juncal número 135.

MIRAGLIA--Maestro compositor; Yuro número 58. Se ocupa de hacer reducciones para orquesta, banda y piano forte.

MAZUCHI--Profesor de violonchelo y pian-Reconquista núm. 223.

FLORIT--Instituto Musical. Juncal número 235.

COPETTI--Profesor de piano y coposone Egido núm. 152.

SANTES--Profesor de piano; Quagway número 323.

CREMONESI--Profesor de violín, Corro número 83, altos.

MADEO NARBONA--Profesor de cornó; Ciudadela núm. 235.

EMPORIO DE AVISOS

BULA--almacen de música 18 de Julio número 23.

LEONARDO ECHEVARRIA--Profesor de piano Juneal 122.

CARLOS OTT--Depósito de Pianos y armo nius; calle Sarandí n.º 211.

MARTIN SIERRA--Rematador público, tasador y se encarga de division y particion de testamtaría. Arapey, un.º 317.

JOSE BAFICO--Joyer; Ciudadela n.º 175.

FALCONE--Baratillo "La Situacion". Tienda y mercería; Canelones n.º 22 y 24.

PEDRO LARRALDE--Se encarga de lustar muebles á domicilio-- Calle Yí 118 (a)

GARANTIDO--Loriso Botica. El aceite de Bacalao ferro - guacío quinaldo de Stramm^o y el vino fortificante del mismo autor, *revelado* por los principales médicos, cura radicalmente las debilidades, bronquitis y tos.
Se recibe en la botica Lactulo Colonia 385 y se vende en las principales Boticas y Droguerías á precios muy módicos.

Taller de dorador, de Julio Proveton--Calle de San José 79

RELOJERIA MILANESA, de Hilario Theodat; Colonia n.º 131 esquina Arapey; á precios módicos.

AL MEDICO DE LAS NAVAJAS--Se afila á vapor toda clase de útiles pertenecientes al ramo y especialmente instrumentos de cirugía con perfeccion. En este establecimiento hay un gran surtido de tijeras, cuchillos, navajas etc. de los mas renombrados fabricantes de Europa, como son: Jule Piquet, Solingen, Solinger y Sucas.
Precios módicos, trabajo garantido. Soriano n.º 3. -- Pedro Barrera.

ANTONIO MESANO--Se encarga de hacer plantas artificiales, ramos para iglesia, camelias y oda clase de trabajos. Calle Uruguay, 591.

MAISON QUELPI--Unica casa en Montevideo. Especialidad en gorras y sombreros, recibidos de las mas afamadas modistas de Paris. Las familias de buen tono no deben olvidar de hacer unavista á este importante establecimiento, que se recomienda por la elegancia en sus confecciones. Calle Cámaras, 151, entre Sarandí y Buenos Aires.

VIRGINIO QUELPI--Unico manufacturero de plumas en la República O. del Uruguay, premiado en varias Exposiciones.

Pone á nuevo toda clase de plumas, trabajos imajerables.--Calle Cámaras, 151 entre Sarandí y Buenos Aires.

Bazar especial

CALLE CANELONES N.º 89 esquina ANDES N.º 296

De Felix Ponte

Precios sin competencia. Surtido general de comestibles, porcelanas cristales y ferreteria.

LUIS ASTI Y C.º

Fabricantes de pianos

Premiados en la Exposicion de Buenos Aires

Se componen y afinan pianos á precios muy módicos
201--CALLE DRUGUAY--201

SOMBRERERIA DE LONDRES

DE

ANGEL STABICCO

Camisas, pañuelos, botones, camisetas, medias y corbata. En esta casa se encuentran toda clase de novedades. Ver para creer.

244--SARANDI--244

DOCTOR

E. S. CASSANELLO

MEDICO -- CIRUJANO

ESPECIALISTA

En las enfermedades de la vista.--CONSULTAS DE LA 2 DE LA TARDE.

CALLE SAN JOSE NUM. 119

DEPOSITO DE PIANOS

DE MARTIN GALVEZ

Se afinan y se componen pianos. Precios sumamente módicos.

174 -- CALLE 26 DE MAYO -- 174

AU PETIT PARIS

CASA DE NOVEDADES

Cámaras 145

LEANDRO PINAZO

CORREDOR, REMATADOR Y COMISIONISTA

Buenos Aires, 264

BERTUCCI

SASTRERIA, FLORIDA 157 a.

Bazar Doméstico

ESPECIALIDAD EN ARTICULOS PARA FAMILIA

MATERIA DE COCINA

PORCELANAS Y CRISTALES

ARTICULOS DE CHRISTOPLE

ARTICULOS PARA REGALOS

Calle Treinta y Tres N.º 154 y 156

GRAN ESTUDIO AL NUEVO SISTEMA

FOTOGRAFIA

BRUNEL Y C.º

107--SAN JOSE--107

VER PARA CREER

Trabajos de primer orden y garantidos á precios mas acomodados que en ninguna otra parte.

Brunel y C.º

LA PERUANA

DE

A. FINOCCHIETTI Y CERIZOLA

Calle de los Andes, 259, esquina Canelones
Casa especial en ropa blanca para señoras. Precios reducidos.--Teléfono "La Uruguayana" N.º 7.

PELUQUERIA LIBERTAD

DE

BIANCHI Y TAPIE

Soriano 25

Articulos para regalos. Perfumes de los mejores fabricantes. Artículos de tintasia. Antojos de teatro de la mejor clase.

FABRICA DE BANDERAS

VIUDA ALFONSI

159--FLORIDA--159

Se hacen banderas de todas las nacionalidades, alfombras para salones y banquetes.

LA REVOLUCION ECONOMICA

SASTRERIA DE

CECILIA GUSTAVOZZO

238--CALLE BINCON--240

(Entre Juneal y Cerro)

Botica de José Cernadas

Especialidades francesas, inglesas y americanas. Se despacha á cualquier hora de la noche.

M. T. RINALDI

CIRUJANO DENTISTA

De las sociedades "Fraternidad", "Socorro Mártires Italiana" y "Círculo Neapolitano".--Ofrece sus servicios profesionales. Plaza Independencia 55, esquina Ciudadela. Horas de consulta de 10 á 11 de la mañana y de 6 á 6 de la tarde. Gratia á los pobres.

GREGORIO MARIA GARATE

GRABADOR

44--CALLE CERRO--44

TIENDA A LA INGLESA

DE A. MOLINARI

Teléfono "La Uruguayana" n.º 983.

Cámaras, 138

EL PROGRESO

CIGARRERIA Y FABRICA DE CIGARRILLOS DE

TODAS CLASES

DE

NOTO Hnos.

CALLE CIUDADELA NUM 361

Casá frente al palacio de Gobierno

JAIME MAESO

Rematador y corredor público

Escritorio, Zahala 198--Teléfono La Uruguayana n.º 625. Casa particular, Uruguay, 242--Teléfono n.º 492.

HENRY MARTINOT

Mercería especial para bordados y labores de señora. Estuchería. Cartonería.

81--SAN JOSÉ--81

ADMINISTRACION

FLORIDA, 242